

**0109**

**AUTOS: “R. S, C. D -REITERADOS DELITOS DE ATENTADO VIOLENTO AL PUDOR - CASACION PENAL”- FICHA 178-139/2018.**

**Suprema Corte de Justicia:**

1) Sostiene la Defensa que el Fallo “...agravia al justiciable en cuanto a que se incurre en una incorrecta valoración de la prueba, ya que las pruebas deben apreciarse cada una de las producidas y en su conjunto, racionalmente, de acuerdo con las reglas de la sana crítica...”

Luego de analizar las declaraciones testimoniales de testigos y peritos, expresa que se abre un “...ámbito de duda razonable la que debe obrar a favor del reo debiendo primar el principio “*in dubio pro reo*” y por consiguiente ante la duda debe primar la inocencia del acusado.” (fs.305); añade que “no existen pruebas contundentes que permitan condenar al justiciable por reiterados delitos de atentado violento al pudor, basado en el relato de las presuntas víctimas y pericias que claramente no son concluyentes” (fs.306 vto.).

En cuanto a su derecho de defensa, sostiene que el mismo ha sido vulnerado en tanto en el sub-exámine no se ha permitido la agregación de prueba que fuera ofrecida por los diferentes letrados que en su momento asumieron la misma, entre ellas audios de una de las presuntas víctimas y el imputado, de los cuales surgiría el buen trato y afecto ente ambos.

2) Y bien: los agravios no son de recibo.

Cabría señalar en primer término que no es posible, en la presente vía casatoria, proceder a una revisión del contexto fáctico que fuera aportado a la litis y que el sentenciante del mérito ha dado por acreditado en su Fallo. En reiterados pronunciamientos esta Fiscalía ha sostenido que salvo hipótesis de absurdo evidente o de estarse ante un pronunciamiento arbitrario reñido con la sana crítica o razonabilidad que es dable esperar en todo pronunciamiento judicial, salvo dichas hipótesis -que notoriamente no se verifican en autos- no es posible reingresar al re-examen del elemento probatorio obrante en los mismos.

Los agravios de la Defensa apuntan precisamente, a revalorar los testimonios que en autos han brindado testigos y peritos, como puede observarse de la exposición de fs.299 a 306, sosteniéndose que si se estuviera ante una valoración *“...basada en la imparcialidad, la objetividad y la sana crítica, valoración que no encontramos en la sentencia de autos,(...) se abriría “...el ámbito de una duda razonable la que debe obrar a favor del reo debiendo primar el principio “in dubio pro reo” y por consiguiente ante la duda debe primar la inocencia del acusado”*

**3)** Ahora bien, es incuestionable que, si como lo afirma la Defensa, el sentenciante del mérito hallare motivación suficiente para dudar acerca de la autoría o culpabilidad del imputado, deviene relevante la primacía del principio invocado; empero, en autos no se trata de subvalorar este extremo, ni menos aún de negar su aplicabilidad de forma prevalente cuando así correspondiere, sino que ***la “duda” que se invoca en los agravios no ha sido expresada por el Tribunal en ninguno de sus Considerandos***, por lo cual no puede argumentarse una presunta nulidad fundada en la inobservancia del principio “in dubio pro reo”.



Expresado de otro modo, que invocar dicha máxima presupone la existencia de una cuestión fáctica previa, y es que la valoración de las pruebas no le hubiere aportado al sentenciante del grado la certeza necesaria para imputar el delito investigado en cualesquiera de los grados de responsabilidad posible, y ello, de haber sido así, debería surgir del examen contextual del fallo recurrido; como se ha señalado, el Colegiado no expresa duda alguna en cuanto a la culpabilidad del reo de autos, por lo que no se está ante una hipótesis de un Tribunal dubitativo en cuanto a las resultancias de hecho, pero que, no obstante, condena.

En definitiva, que los agravios expuestos en la presente vía recursiva sólo podrían ser de recibo si se analizan continentados dentro de la valoración que la Defensa ha efectuado, mas no dentro de la valoración efectuada por la Sala, la cual no ha sido demostrado que adolezca de absurdo evidente ni de arbitrariedad.

Por los fundamentos expuestos, esta Fiscalía estima que corresponde el **rechazo** del recurso de Casación en vista, en tanto el Fallo recurrido no causa nulidad.

Montevideo, 13 de agosto de 2020.-

MA/ma/vi

***Dr. Jorge Díaz Almeida***  
***Fiscal de Corte y Procurador***  
***General de la Nación***